

La Constituyente Revolucionaria

Historia de la fundación del MIR chileno

Marco Álvarez Vergara



Índice

Prólogo	
A 50 años de la fundación del MIR.	11
Presentación	15
Capítulo I	
La era tricontinental: contexto y fundamentos	21
Capítulo II	
Antecedentes históricos del MIR	37
Capítulo III	
La fundación del MIR	55
Capítulo IV	
El MIR originario (1965-1967)	69
Capítulo V	
Violencia revolucionaria: génesis y desarrollo del imaginario político-militar del MIR	97
Epílogo	
<i>Neomirismo</i> : la izquierda transformadora chilena en el siglo XXI.	123
Anexos	127
Documento N° 1:	129
Convocatoria al Congreso Constituyente de la Izquierda Revolucionaria Chilena	
Documento N° 2:	132
Declaración de Principios Movimiento de Izquierda Revolucionaria MIR	

Documento N° 3: Programa del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)	136
Documento N° 4: Imperialismo, colonialismo y revolución mundial Tesis aprobada en el Congreso Constituyente del MIR	139
Documento N° 5: Himno del MIR (música de Hijos del Pueblo)	143
Documento N° 6: Tesis político-militar de 1965	145
Bibliografía	165

Prólogo

A 50 años de la fundación del MIR.

Hace unos años, Carmen Castillo me pidió que fuera a la casa de sus padres, Fernando Castillo y Mónica Echeverría. Ellos estaban mudándose de su casa en la Quinta Michita, donde vivieron desde antes del Golpe Militar de 1973, a un amplio departamento en un pequeño y hermoso edificio que Fernando había construido en un terreno vecino. Durante este traslado apareció un «barretín», un escondrijo secreto, en el living de la antigua vivienda de sus padres, a quienes Carmen, ante la inminencia del golpe, les había pedido que guardaran el archivo personal de Miguel Enríquez. El barretín con los diarios de vida de un Miguel adolescente, sus cuadernos con apuntes políticos de joven dirigente estudiantil, borradores manuscritos de sus textos e intervenciones como secretario general, documentos internos y publicaciones del MIR desde su fundación en adelante (algunos de los cuales se creían perdidos), correspondencia con los compañeros cubanos, en fin; un tesoro de la memoria política revolucionaria, que sobrevivió silencioso durante los diecisiete años de dictadura, sorteando reiterados allanamientos y exhaustivas revisiones del hogar de los Castillo por los cuerpos represivos castrenses, para hundirse luego en el olvido durante más de dos décadas del período concertacionista.

Esa tarde en que Mónica y Carmen me hicieron entrega del barretín de Miguel, subí emocionado las cajas de cartón rebosantes de papeles a mi camioneta y me dirigí a casa para revisarlas durante toda la noche. Al amanecer tomé conciencia de que tenía en mis manos un invaluable patrimonio mirista que había que preservar y poner al servicio de la reconstrucción histórica de la vida de la organización y la de todos los revolucionarios, que con Miguel a la cabeza entregaron su vida en la lucha por su pueblo, para contribuir a la apropiación crítica de esa gesta por las nuevas generaciones, con sus logros y derrotas, sus errores y virtudes. Pero, ¿a quién encargar el resguardo, el ordenamiento y conservación técnica del archivo de Miguel? Pasaron varios años en que mantuve reserva sobre el tesoro que guardaba en mi casa sin encontrar una solución que me convenciera.

El lector se preguntará, ¿qué tiene que ver este cuento con el libro *La Constituyente Revolucionaria*, cuyo autor, Marco Álvarez, me ha pedido prologar? Paciencia. Sigo con mi relato.

A principios del año pasado se constituyó la Fundación Miguel Enríquez, con ocasión del 40° aniversario de su muerte, con el propósito de contribuir a preservar la memoria histórica mirista y ponerla al servicio reflexivo de los jóvenes revolucionarios del presente. Entre los muchos compañeros que concurrieron para ayudar al desarrollo de la Fundación se encontraba Marco. Yo lo había conocido cuando estudiaba Derecho en la Universidad ARCIS y animaba junto a otros jóvenes su colectivo político, una de muchas otras agrupaciones que hoy se caracterizan como «neomiristas» porque reconocen algunas de sus raíces en la matriz político-cultural del viejo mirismo. Me enteré entonces de que Marco, junto a un grupo de jóvenes estudiantes y egresados de Historia y otras carreras afines, estaban trabajando en la recuperación de documentos, publicaciones y testimonios de memoria histórica del MIR para la conformación de un archivo, apoyando a aquellos que realizaban sus tesis de grados y otros estudios sobre el mirismo. El entusiasmo, el rigor técnico, el compromiso intelectual y político de Marco y sus compañeros, me convencieron de que había llegado el momento de instituir formalmente, en el marco de la Fundación, el Archivo Miguel Enríquez, alentando a la comunidad mirista a aportar materiales históricos que muchos compañeros y compañeras atesoran, para poder clasificarlos, tratarlos técnicamente y digitalizarlos, para luego asegurar la conservación pública del material original a través de un convenio actualmente en gestión con la Universidad de Santiago de Chile (USACH). Finalmente, traspasé a la Fundación el contenido del ya legendario «barretín de Miguel» como piedra fundante del Archivo homónimo y con el cual el grupo de Archivo y Memoria de la institución, liderado por Marco Álvarez, avanza en un sacrificado y muy serio trabajo voluntario de ordenamiento y conservación.

Ese joven estudiante de derecho, sin estudiar formalmente la disciplina de la historia, se ha transformado en el tiempo, con su pasión y esfuerzo metódico, no sólo en el principal «archivero joven» del MIR (siguiendo en esto la senda del «maestro archivero mirista» Pedro Naranjo, creador del archivo de la CEME establecido en Suecia), sino además en un novel y relevante historiador sobre el movimiento revolucionario chileno. Además de muchos artículos, publicó el año pasado el libro *La Ruta Rebelde*¹, y ahora nos entrega *La Constituyente Revolucionaria*.

Estos antecedentes permiten constatar por qué el presente libro, referido a los inicios de la historia del MIR (1965 a 1967), destaca respecto a otras publicaciones sobre dicho periodo, por la rigurosidad de sus fuentes y la exactitud de los sucesos y controversias políticas que informan su relato historiográfico. En este sentido, esta obra que prologamos se distancia de otros trabajos que se autoproclaman como «desmitificadores de la historia del MIR», pero en realidad constituyen interpretaciones sesgadas, pues están basados en testimonios subjetivos aislados y no comprobados; además, entregan información inexacta, irreal, o ignoran del todo hechos, actores y planteamientos políticos que fueron

¹ *La Ruta Rebelde. Historia de la Izquierda Revolucionaria*. Concepción: Escaparate, Diciembre de 2014.

relevantes. Por último, realizan afirmaciones y expresan juicios sin entregar las pruebas que los respalden, o desconocen documentación de la época que es capital para una caracterización más objetiva de los procesos y acontecimientos claves de esa etapa inicial del MIR. Por ejemplo, el supuesto protagonismo e influencia de las corrientes anarquistas y cristianas en la fundación y periodo inicial del MIR², mitos que Marco Álvarez desarma fundadamente en su presente obra.

La Constituyente Revolucionaria es un trabajo que aporta información desconocida sobre diversos aspectos de las organizaciones revolucionarias y los procesos de unidad que anteceden a la fundación del MIR, caracterizando con objetividad las tensiones de su periodo originario. Para ello se apoya en la recuperación –vía entrevistas– de testimonios coincidentes de muchos compañeros que fueron protagonistas importantes de esa fase, pero que han sido invisibilizados en la mayor parte de la historiografía mirista.

Otro aspecto muy relevante del libro de Marco Álvarez es la presentación y análisis que hace de la concepción, lineamientos y realidad práctica de la política militar de este periodo inicial del MIR. Por una parte, entrega nueva información sobre los antecedentes de dicha política antes de la fundación del MIR, basándose en las entrevistas antes mencionadas. Por otra, hace una presentación con una profundidad, respaldos documentados y objetividad en el análisis que ningún otro trabajo histórico sobre ese periodo del MIR ha logrado. Ello es posible porque en el «barretín de Miguel» fueron hallados documentos claves que estaban perdidos hasta ahora: las Tesis político-militares de los años 1965 (Congreso de fundación) y 1967 (III Congreso), escritas por el propio Miguel.

La Tesis Político Militar de 1965 privilegiaba una concepción foquista guerrillera rural, mientras que la de 1967 deja de lado el énfasis foquista, resaltando más la necesidad de una acumulación de fuerza política y de masas revolucionarias, pero siempre considerando el papel estratégico que correspondería al campo y el campesinado en el desarrollo de la lucha guerrillera, así como la concentración de fuerza militar y la consolidación de una dualidad de poder en zonas liberadas rurales. Es muy interesante la información que entrega sobre la fundamentación teórica con que Miguel Enríquez respaldó su concepción política militar, y sobre las tensiones internas y demás factores que entrabaron la implementación práctica de esos lineamientos estratégicos.

Es conveniente alertar que la concepción político-militar que presenta este libro, como el mismo autor lo precisa, es propia de esa fase originaria del MIR. En etapas posteriores, aunque el MIR siempre mantuvo la vigencia de su concepción «político-militar» de la política revolucionaria, fue adaptando sus lineamientos estratégicos militares a las cambiantes condiciones políticas particulares de cada nuevo periodo histórico y de sus propias condiciones orgánicas para implementarlas. Claro que no podemos exigir al autor

² Palieraki, Eugenia. *¡La revolución ya viene! El Mir chileno en los años sesenta*. Santiago: LOM ediciones, 2014.

que se explaye sobre este tema, porque ello sería materia para otro libro que esperamos nos quiera entregar en el futuro.

Marco Álvarez es una de las expresiones más destacadas de la camada emergente de jóvenes historiadores que trabajan la temática de los movimientos sociales y políticos revolucionarios, un número importante de los cuales ha escogido al MIR como foco de estudio. Este interés por la experiencia mirista alienta a la Fundación Miguel Enríquez, porque indica que su sacrificio y el de muchos queridos compañeros y compañeras no ha sido en vano. Nuestra preocupación es que su experiencia y ejemplo sean rescatados basándose en la recuperación de una memoria histórica fidedigna, sin sesgos dogmáticos ni mitos. Sólo así esa historia puede constituirse en un instrumento que ayude a los nuevos revolucionarios a una mejor comprensión de la realidad presente de nuestra sociedad, abriendo camino a logros revolucionarios futuros.

La Constituyente Revolucionaria es una importante contribución en esa dirección. En nombre de la Fundación Miguel Enríquez, entregamos a Marco nuestro reconocimiento por su excelente obra, tan atingente en este año en que se cumple el 50° aniversario de la fundación del MIR. Agradecemos a la LOM ediciones por publicarla.

ANDRÉS PASCAL ALLENDE
Presidente de la Fundación Miguel Enríquez.
Ex Secretario General del MIR (1974-1985)